

Varios aspirantes tienen su *corazoncito*, pero los consentidos en el gabinete ya casi están amarrados para ser candidatos

OPINIÓN

IVÁN FARIAS

Gasolina

Ayer en la noche el pantalón olía a gasolina. El auto se había quedado sin combustible y había tenido que ir a conseguirlo hasta un lugar cercano. Luego, a la hora de vaciarlo, por usar un par de hojas como embudo, me empapé toda la mano. Estábamos cansados y yo, así que pensábamos manejar sin detenernos, pero olía demasiado a gasolina el auto. Decidimos hacer una escala en un *Kentucky* para lavarnos las manos, refrescarnos la cara, cenar y descansar un poco.

Ahí, mientras V comía unas tiras de pollo con mostaza dulce, se me ocurrió una idea. No sé si grandiosa, pero a mí se me hizo increíble. No dije nada y pronto comenzaron a aparecer todos los personajes de una novela. Le dije a V que necesitábamos irnos a un hotel. Ella dijo que no, estaba muy cansada para tener sexo. Pero los hoteles no sirven únicamente para tener sexo, pensé.

Ella se quedó dormida mientras manejaba directamente hacia "La Cascada, habitaciones libres". Me bañé y encendí la TV. Los hoteles son lugares donde nunca se acaba el agua caliente, donde te suben los tragos a tu cuarto, donde oyes los gritos de los vecinos y no puedes más que imitarlos. Los hoteles son pequeñas casas prostituidas con toallas blancas muy usadas, con camas de cemento y ventanas que se asoman hacia ninguna parte.

Cuando salí de la regadera olía a *Flor de Venus*. El tipo de la administración había conectado el Sky a todas las televisiones del hotel, así que teníamos que observar lo que le placiera. Fueron unos 10 minutos de *Big Brother*, unos segundos del *E entertainment*, luego *zapping* por cerca de 800 canales buscando algo de *porno*. Por fin se detuvo en una sexy comedia con un trío de viejas celulíticas *chichonas*. Vi un poco de piel, escuché unos albrures y la apagué. Así era el mundo.

Esa TV era la síntesis perfecta de lo que representa dios y lo que creó. Alguien tiene el control y a ti sólo te quedan dos opciones: o ves lo que él quiere o apagas el monitor.

Vi un rato la calle, la llegada de parejitas y pensé y pensé en Luisa y Alex, los dos viajantes que quieren llegar a TJ.

Una lesión en la rodilla izquierda la obligó a dejar las actividades del hogar Realiza Isabel Vázquez prendas deshiladas y bordadas para mantener a su familia

Requiere de apoyo económico para abrir un negocio porque no puede caminar

JOSÉ CARLOS AVENDAÑO

Una grave lesión en su rodilla izquierda la dejó minusválida hace 16 años, pero esa limitación física no le impide ser una mujer productiva, ya que aprovechó sus conocimientos empíricos sobre bordado y deshilado para iniciar un negocio con el que sostiene su hogar.

Isabel Vázquez Vázquez tiene 53 años de edad y a pesar del problema en su rodilla, aún alienta la esperanza de abrir un establecimiento para vender manteles, vestidos, servilletas, cobijas y fundas en su casa ubicada en San Esteban Tizatlán.

Cada sábado y domingo asiste al tianguis que se instala en la Plaza Xicohtécatl en la ciudad capital para comercializar los productos que confecciona entre semana en su hogar con el apoyo de sus hijas.

"Hace 16 años me caí y tuve una fuerte lesión y fue necesario que me cortaran los ligamentos laterales de la rodilla, pero no quedé bien y desde entonces me apoyó con un bastón para caminar. Un tiempo utilicé una rodillera mecánica y ahora ya no porque no tengo dinero para comprar una nueva", explica Isabel mientras deshila una servilleta en el interior del stand que ocupa en el tianguis de la Plaza Xicohtécatl.

—¿A qué se dedicaba usted hasta antes de su lesión?

—Desde que me casé me dediqué a las actividades del hogar, lavaba, aseaba la casa y cocinaba, ahora ya no puedo hacer mucho porque no puedo caminar con normalidad y por ese llevo 13 años haciendo manualidades para el sustento de la familia, pues mi esposo Aaron ya tampoco puede trabajar mucho porque tiene 68 años de edad.

—¿Qué técnica utiliza usted para hacer estos productos?

—La técnica que utilizó se denomina frivolite tejido, tejido de gancho, bordado y deshilado para confeccionar servilletas, fundas, cobijas para bebé, toa-

llas, carpetas, baberos, vestidos bordados y juegos para baño con listón.

—¿Estudió para aprender a bordar y deshilar?

—No, la necesidad me hizo aprender a través de revistas que he comprado sobre estas técnicas, nunca fui a una academia de corte y confección, sólo cursé hasta sexto grado de primaria en San Miguel Xaltipan, lugar de donde soy originaria.

—¿Cómo le fue en las ventas de fin de año?

—No la hice este fin de año, vendí muy poco, a lo mejor es por la situación económica que está muy difícil en estos tiempos, aunque no me quejo, ya que a través de este negocio obtengo dinero para atender las necesidades de mi hogar, pues las prendas que oferto aquí ya las elaboré y sólo espero que vengan mis clientes.

—¿Qué necesita para abrir un negocio en su casa?

—Necesito un crédito para hacer las adecuaciones en mi casa y comprar el mobiliario, aunque hace dos años solicité un apoyo para una *tiendita* y no me lo autorizaron en uno de los programas para el campo.

Ella lamenta que las autoridades no la hayan apoyado en su proyecto de abrir una tienda en San Esteban Tizatlán y, por



Isabel Vázquez aprendió a realizar manualidades a través de revistas ■ Foto Alejandro Ancona

Esta mujer compra las telas en el Distrito Federal y los hilos, listones y otras materias primas las surte en mercerías de la entidad. Durante el tiempo que lleva dedicada a esta actividad ya hizo su clientela, que la buscan los sábados y domingos para adquirir alguna servilleta o prenda, o bien para encargarle pedidos, los cuales confecciona de lunes a viernes.

—¿Qué expectativas tiene para este año?

—Quisiera abrir una tienda en mi casa para ya no venir hasta la Plaza Xicohtécatl a vender, por los problemas de mi rodilla, me cuesta mucho trabajo caminar y también ya me duele mucho el cuerpo. Por si fuera poco, la vista ya no es la misma que hace 13 años y todo eso ya lo resiento mucho.

el contrario, que sí autorizaran un beneficio a un señor originario de Guadalajara, quien al inicio vendía paletas y ahora ya tiene una camioneta en la que reparte *carritos* en las esquinas en la ciudad capital.

De acuerdo con lo expresado por Isabel, ese señor presume que en el gobierno le dieron 70 mil pesos para iniciar su negocio y ya no lo pagó.